

MARCA R+

NOMBRE DEL PRODUCTO: **C RADIANCE BOOSTER**

SUBNOMBRE DEL PRODUCTO: **Ilumina la piel y unifica el tono**

ACTIVOS PRINCIPALES:

VITAMINA C 3%
NIACINAMIDA 4%
CENTELLA ASIÁTICA

Resumen del producto

Sérum de vitamina C estabilizada y niacinamida que ayuda a iluminar la piel y unificar el tono, mejorando el aspecto de manchas y tez apagada. Con extracto de centella asiática, contribuye a calmar, reforzar la barrera cutánea y mejorar la elasticidad.

Textura ligera de rápida absorción, ideal para su uso diario como booster antioxidante frente al estrés urbano.



Indicación Tipo de Piel

Todo tipo de piel: normal, mixta, grasa y seca.

Especialmente indicado para: mixta/grasa (brillo/poro), tono apagado y primeras manchas, marcas post-acné, piel que quiere un activo diario sin irritación

Muy buena opción para piel sensible

Al no llevar perfume ni alcohol denat., suele encajar bien en piel sensible o reactiva leve.

MARCA R+

Necesidades de la Piel

- 1) Tono desigual y piel apagada: ayuda a dar luminosidad y mejorar aspecto del tono con uso continuo.
- 2) Manchas leves y marcas post-acné (PIH): dosis moderada para unificar sin ser agresiva. Niacinamida apoya la reducción visual de “manchas residuales”.
- 3) Poro visible y exceso de sebo: 4% niacinamida es un rango muy habitual para ayudar con brillo, poro y textura en piel mixta/grasa.
- 4) Barrera alterada leve, rojeces puntuales: Niacinamida + Centella: apoyo a confort, sensibilidad leve y “piel estresada”.
- 5) Prevención antioxidante diaria: Vitamina C derivada: apoyo frente a estrés oxidativo (ideal en rutina de mañana con SPF).

Modo de empleo

Aplicar por la mañana y/o noche sobre la piel limpia y seca con un suave masaje hasta su completa absorción.

Precauciones

Evitar el contacto con los ojos o mucosas, si esto ocurre enjuagar cuidadosamente con abundante agua. Uso externo. No ingerir. Mantener fuera del alcance de los niños.

Ingredientes activos

La **VITAMINA C** actúa por un lado reparando la estructura del colágeno y por otro incrementando su síntesis, consiguiendo un efecto reafirmante sobre la piel. Es potente su acción antiradicalaria y antimanchas.

Entre las bondades que identifican la vitamina C, destaca especialmente su poder antioxidante. Esta propiedad ayuda a la neutralización de los radicales libres y el estrés oxidativo. Dicho proceso resulta nocivo para la salud integral de todos los tejidos -entre ellos, por supuesto, el de la piel-, generando en el órgano cutáneo consecuencias como la aparición de arrugas, la decoloración de la tez o la distensión o pérdida de elasticidad. La vitamina C aporta beneficios para la piel en el sentido de que ayuda a frenar dichas consecuencias. Como antioxidante, proporciona un gran número de electrones para regular la aparición de radicales libres

MARCA R+

presentes en el cuerpo humano. Así, la importancia de la vitamina C para la piel, entre otros aspectos, radica en la prevención del envejecimiento prematuro, el aporte de vitalidad y brillo, y la reducción de los tonos disparejos o de la despigmentación. Asimismo, la vitamina C ayuda al incremento de la síntesis de colágeno, una sustancia natural responsable de brindarle a la piel su aspecto firme, fresco y uniforme de forma prolongada, además de otorgarle elasticidad y hacerla más resistente a factores externos como la exposición a rayos ultravioleta y rayos láser. Su propiedad antioxidante también impide que las células generadoras del colágeno se vean afectadas por la aparición de radicales libres. Este compuesto vitamínico también se conoce por sus efectos favorables sobre el sistema inmunológico y la piel no escapa de dicho beneficio. En este sentido, también es recomendado en los tratamientos contra el acné y la rosácea, entre otras afecciones cutáneas, principalmente por su aporte antiinflamatorio, antifúngico, antialérgico y anti enrojecimiento.

La **NIACINAMIDA O VITAMINA B3** constituye un nutriente esencial en muchas funciones del organismo. Posee eficacia Anti-edad porque estimula la síntesis de colágeno y reduce la apariencia de las arrugas.

En el caso de pieles sensibles o con alteraciones de la función barrera mejora la función barrera de la piel estimulando la síntesis de filagrina, ceramidas e involucrina (reduce la sensibilidad y mejora la hidratación de la piel).

Se ha observado también su acción despigmentante contra las manchas y seborreguladora cuando exista un exceso de sebo.

Existen estudios sobre su eficacia como protector frente al daño fotoinducido y favorece la reparación del DNA: reduce la inmunosupresión y contrarresta el daño oxidativo producido por la luz azul (protección no solo exterior sino también interior ya que la luz azul es la que emiten nuestros dispositivos electrónicos (móviles tablets...)) Y por último como agente antipolución (frente a partículas de polvo ambientales).

Uno de los efectos más conocidos de la **CENTELLA ASIÁTICA (CICA)** es su capacidad para estimular la producción de colágeno, una proteína esencial para la firmeza y elasticidad de la piel. Los triterpenoides presentes en la planta actúan sobre los fibroblastos, las células encargadas de la síntesis de colágeno y elastina, promoviendo una mayor regeneración celular. Este efecto es particularmente beneficioso en la prevención del envejecimiento prematuro, ya que ayuda a suavizar las arrugas y líneas de expresión. Además, la mejora de la producción de colágeno tiene un impacto positivo en la cicatrización de heridas, haciéndola útil para tratar cicatrices, estrías y otros tipos de daños cutáneos. Posee propiedades antiinflamatorias y calmantes que la convierten en un ingrediente ideal para tratar afecciones cutáneas como el eczema, la psoriasis y el acné. Estos efectos se deben a la capacidad de los compuestos activos

MARCA R+

de la planta para inhibir las enzimas responsables de la inflamación, reduciendo la irritación y el enrojecimiento. El ácido asiático y el asiaticósido son los principales responsables de este efecto calmante, y su aplicación tópica ha demostrado ser eficaz para aliviar la piel sensible, propensa a la irritación o enrojecimiento. Desde tiempos antiguos, se ha utilizado como cicatrizante natural. En la actualidad, la investigación ha confirmado que los triterpenoides de esta planta aceleran el proceso de cicatrización de heridas, ayudando a regenerar el tejido dañado y a reducir las marcas visibles.

La Centella asiática ayuda a fortalecer la barrera cutánea, lo que previene la pérdida de agua transdérmica y mantiene la piel hidratada. Esto es crucial para pieles secas o dañadas, ya que la pérdida de agua puede agravar la sequedad y causar descamación. La capacidad de retener la humedad y reparar la barrera protectora de la piel convierte a la Centella asiática en un ingrediente esencial en cosméticos que buscan nutrir y proteger la piel.

Otro de los beneficios clave de la Centella asiática es su acción antioxidante. Los antioxidantes ayudan a neutralizar los radicales libres, moléculas inestables que pueden dañar las células de la piel y acelerar el envejecimiento. Gracias a su contenido de flavonoides y otros compuestos antioxidantes, la Centella asiática protege la piel del estrés oxidativo y de los signos prematuros de envejecimiento, como las manchas oscuras y la pérdida de luminosidad.

Este efecto protector es especialmente importante, ya que los activos cosméticos ricos en antioxidantes son fundamentales para combatir el impacto negativo de la contaminación y los factores ambientales sobre la piel.

INCI:

Aqua; Niacinamide; Ethyl Ascorbic Acid; Methylpropanediol; Propylene Glycol; Centella Asiatica Extract; Xanthan Gum; Caprylyl Glycol; Disodium EDTA; Phenylpropanol.